



PUBLICACIÓN ■ ANÁLISIS CENTRADO EN EL SIGLO XIX

La Universidad recoge en un libro una nueva tesis sobre los nacionalismos

■ Historiadores de Salamanca, el País Vasco, Barcelona y Santiago aseguran que los procesos de nacionalización no nacieron solo desde el Estado, sino también a nivel local y regional

R.D.L.

Profesores de las universidades de Salamanca, el País Vasco, la Autónoma de Barcelona y la de Santiago de Compostela han trabajado de forma conjunta en la elaboración de "Procesos de nacionalización en la España contemporánea", un libro publicado por Ediciones Universidad de Salamanca que recoge las investigaciones realizadas acerca de los orígenes de los nacionalismos en el siglo XIX y que rebaten la tesis tradicional de que el Estado era el único creador de la identidad. En este sentido, los historiadores coinciden en que los procesos de nacionalización también se produjeron desde abajo, es decir, desde ámbitos locales y regionales.

Así lo aseguró ayer el profesor de la Universidad del País Vasco, Luis Castells, que señaló que, incluso en el origen de estos procesos en el siglo XIX, se utilizaron aspectos locales, como sus



Beramendi, Rodríguez, Esteban de Vega, De la Calle, Castells y Pomés. /GUZÓN

Los investigadores coinciden en que, en su origen, los nacionalismos no implicaron un rechazo claro de la nación española

símbolos, como formas de afirmación nacional.

Además, a través del estudio de las guerras que vivió España en aquellos años, los efectos de la epidemia de cólera, la influencia de las ideologías, los aspectos religiosos y la cultura popular, los investigadores coinciden en se-

ñalar que los procesos de nacionalización no implicaban un rechazo de la nación española, salvo en el caso de Cataluña, donde el profesor de la Autónoma de Barcelona, Jordi Pomés, comentó que hubo una mayor competencia entre nacionalismos, aunque reconoció que existieron también defensores de la integración del catalanismo en España.

Sobre la evolución experimentada por estos procesos, y que formará parte de un estudio posterior, el representante de Santiago de Compostela e impulsor del proyecto, Justo Beramendi, adelantó que con la transición España se convierte en un Estado plurinacional y ese nacionalismo se transforma en un "arma arrojadiza", mientras que en Castilla y León, como destacaron los profesores Mariano Esteban y M^a Dolores de la Calle, se ha vivido en "perfecta armonía" dando lugar sólo a fuerzas políticas minoritarias.